



EVALUACION DE NECESIDADES

VENEZOLANOS EN PERU

Octubre 28, 2021



Sectores: Salud; Prevención y Respuesta a la Violencia; y Recuperación y Desarrollo Económico.

Contactos: Bobi Morris, Jefe de evaluación, Bobi.Morris@rescue.org
Marianne Aparicio, Directora de País, Marianne.Aparicio@rescue.org

Recopilación de datos: 13 al 25 de octubre de 2021 (12 días)

Ubicaciones en Perú: Provincia de Lima (Norte, Sur, Este, Centro), las regiones de Callao, Tumbes, Piura y La Libertad.

INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

La crisis en Venezuela ha llevado a 5,7 millones de personas a abandonar el país desde 2016, más de 1 millón de las cuales viven en Perú.¹ Si bien muchos ingresan por aire, muchos viajan a pie (conocidos como “*caminantes*”), pasando por Colombia y Ecuador en su camino hacia o por Perú. Se cree que tanto los que se instalan como los que caminan por Perú tienen necesidades humanitarias insatisfechas. Esto es particularmente cierto durante esta época de pandemia. Las fronteras oficiales peruanas se han cerrado, lo que limita la movilidad y la hace más peligrosa. La economía se ha desacelerado, lo que ha limitado las oportunidades laborales tanto formales como informales y los venezolanos luchan por pagar alimentos y refugio y mantenerse saludables, viviendo en viviendas superpobladas, a menudo deficientes, o en la calle.

La Respuesta a la Crisis Venezolana (VCR) del IRC actualmente brinda atención en los sectores de protección, recuperación económica, salud y educación a migrantes venezolanos en Venezuela, Colombia y Ecuador. Actualmente, el objetivo del IRC es ampliar la respuesta para atender a los venezolanos vulnerables en Perú, específicamente, en tres provincias en el norte del país (Tumbes, Piura y La Libertad) donde los venezolanos suelen ingresar a Perú y donde muchos se establecen antes o después de viajar a Lima, así como en las cinco regiones del área metropolitana de Lima (Lima Sur, Lima Este, Lima Central, Lima Norte y Callao). Estas ubicaciones se eligieron en función del número esperado de venezolanos que residen o viajan regularmente por ellas. La siguiente evaluación se realizó para determinar si el IRC debería responder en estos lugares y, de ser así, qué tipos de intervenciones y modalidades se esperaba que fueran las más efectivas para ayudar a los venezolanos a sobrevivir y restablecer sus vidas y su futuro.

METODOLOGÍA

La evaluación fue conducida con el objetivo de responder a las siguientes preguntas básicas:

- Para los venezolanos que cruzan hacia o desde Perú, ¿En qué lugares necesitan más ayuda? ¿Qué tipo de asistencia necesitan? ¿Cuáles actores están actualmente o planean atenderlos?
- Para los venezolanos que se radican en Perú, ¿Qué asistencia o acceso a servicios tienen actualmente? ¿Cuáles son las mayores brechas de asistencia?
- Para los venezolanos en Perú, en general, ¿Qué acceso tienen a la prevención y atención médica para responder al Covid? ¿Salud reproductiva? ¿Cuáles son los riesgos de protección? ¿Qué harían con dinero en efectivo si lo tuvieran? ¿Cuál es su acceso actual a la educación? ¿Qué información / comunicación tienen / necesitan?

La evaluación incluyó: (1) 31 entrevistas a proveedores de servicios con 25 organizaciones diferentes (las organizaciones que trabajaron tanto en Lima como en el norte fueron entrevistadas en ambos lugares para comprender la prestación de servicios), (2) ocho grupos focales para comprender mejor

Zona	Región	Encuestados	
Lima	Lima Norte	109	554
	Lima Sur	118	
	Lima Este	104	
	Lima Central	117	
	Callao	106	
Norte	La libertad	105	316
	Piura	108	
	Tumbes	103	

¹ <https://reporting.unhcr.org/sites/default/files/Venezuela%20situation%20factsheet%20September%202021.pdf>

las razones para las barreras al acceso y experiencias de discriminación y riesgo (3) una encuesta familiar con 870 a familias venezolanas en Perú, utilizando una muestra en términos de tiempo y lugar. En el Anexo 1 se puede encontrar una explicación completa de los métodos y enlaces que corresponden a las herramientas utilizadas. A continuación, se proporcionan detalles clave.

Se llevaron a cabo varios análisis comparativos de la encuesta buscando diferencias entre:

- Encuestados masculinos vs femeninos
- Encuestados que habían vivido en el lugar donde durante tres meses o menos, comparado con aquellos que estuvieron viviendo en el lugar durante más de tres meses.
- Encuestados en las regiones de Lima / Callao frente a los de las regiones del norte. Diferencias entre áreas dentro de las regiones (Lima Norte vs. Sur vs. Este vs. Central vs. Callao; y La Libertad vs. Piura vs. Tumbes)

Las diferencias entre estos grupos sólo se informaron cuando se determinó que eran importante.² La única excepción está en las tablas donde los grupos se comparan a través de múltiples indicadores. La encuesta tenía como objetivo incluir al menos el 50% de mujeres encuestadas y al menos 100 familias en cada una de las tres áreas encuestadas. El desglose real de los participantes de la encuesta fue 53% mujeres, 0.3% intersexuales y también hubo variación por ubicación de 103 a 118 personas.

Limitaciones

Los métodos de evaluación dieron como resultado una muestra que se espera que se acerque a la representación a nivel de género. Es decir, seleccionamos una muestra cerca de 50% de mujeres / hombres, pero por lo demás usamos una muestra aleatoria sistemática de ubicación en el tiempo. Como tal, se espera que los resultados sean representativos para mujeres y hombres en los lugares encuestados. Sin embargo, los resultados combinados de hombres y mujeres pueden estar sesgados, ya que se desconoce la proporción entre hombres y mujeres venezolanos en Perú (ver Anexo 1).

Para garantizar que los métodos de muestreo no impidan una comprensión precisa de la situación, informamos sistemáticamente sobre el número total incluido en cada estimación puntual. Es decir, si en Tumbes 103 personas respondieron a la pregunta de '¿Cuántos años tienes?' resultando en una edad promedio de 29 años, habrá un (n = 103), para permitir la consideración del nivel de precisión. En algunos casos, nuestra precisión es mejor que en otros, ya que algunos participantes optaron por no responder a algunas preguntas. Para evitar redundancias en el informe, todas las cifras citadas se basan en al menos una 'n' de 100 encuestados. Cuando esto no sea cierto, la 'n' se incluye con la estadística.

Se espera que los caminantes estén infrarrepresentados en la muestra, ya que con mayor frecuencia se negaron a ser encuestados cuando se les preguntó. Esto se debe a que muchos de ellos estaban activamente en movimiento, y como la participación no brindó ninguna ayuda inmediata, algunos dudaban en responder. Estimamos una tasa de rechazo del 50% para los caminantes. Esto significa que se esperaría que los lugares con concentraciones más altas de caminantes (las tres regiones del norte) tuvieran mayores necesidades de apoyo de alimentos, refugio, NFI y WASH (las necesidades más comunes encontradas entre los caminantes en encuestas anteriores) de lo que se informa en nuestros hallazgos.

UBICACIONES

Para esta evaluación, se incluyeron un total de nueve ubicaciones. Estas ubicaciones fueron seleccionadas en base al conocimiento existente de las poblaciones venezolanas en Perú, así como a las ubicaciones esperadas de intervención del IRC.

Zona	Ciudad / pueblo	Descripción
¹ In general, 'sizable' means statistically significant, or more than 10% variance.	Lima Central	Lima Central tiene un número importante de migrantes que residen y trabajan en la zona. El trabajo informal y formal es común en áreas como mercados, cafeterías, tiendas de ropa y tiendas de accesorios para teléfonos celulares. En áreas de altos ingresos como San Isidro y Miraflores, se pueden encontrar muchos venezolanos trabajando en la entrega de alimentos. Muchos venezolanos viven en distritos cercanos pero fuera del centro de Lima (San Juan del Urigancho, Los Olivos, El Agustino y San Martín de Porras) pero trabajan en el Centro. El distrito de Rimac, cerca de estas áreas, se considera

² En general, "importante" significa que era estadísticamente significativo, o con mas de 10% de variación.

		inseguro con un alto riesgo de robo. El trabajo sexual (otra forma de empleo para los venezolanos) es común en la Plaza San Martín.
	Lima Sur	Lima Sur se extiende a lo largo de la costa al sur del centro. Los distritos más lejanos tardan varias horas en llegar desde Lima Central. La mayoría de los venezolanos en esta región se pueden encontrar en los distritos más cercanos a Lima Central como San Juan de Miraflores, Villa El Salvador y Lurín. Sin embargo, la población migrante se puede encontrar en todos los distritos, los que están más al sur a menudo trabajan en el puerto y/o en las industrias pesqueras. Hay organizaciones venezolanas en el sur que mantienen grupos de WhatsApp y listas de referencia de la población que vive en la zona para su coordinación. Los venezolanos se pueden encontrar trabajando en peluquerías, mercados, mototaxis y restaurantes.
	Lima Este	Muchos venezolanos viven en Lima Este (los distritos de San Juan del Urigancho y El Agustino son extremadamente populares) ya que es menos costoso que otras áreas de la ciudad, sin embargo, también está muy lejos del principal comercio, por lo que muchos viven en Lima Este, pero viajan a otras zonas de la ciudad para trabajar o vender en la calle. Hay un alto nivel de tráfico y contaminación acústica. Se pueden encontrar venezolanos trabajando en tiendas y peluquerías (la mayoría de propiedad de peruanos). Hay una gran parada de autobús en la calle cerca del zoológico donde trabajan muchos venezolanos y que es un centro de trabajo sexual.
	Lima Norte	El norte de Lima tiene potencialmente el mayor número de migrantes venezolanos. San Martín de Porres y Los Olivos son particularmente populares. Los mercados de estas áreas tienen una alta presencia de vendedores y consumidores venezolanos. En las áreas más remotas de Lima Norte (Ancón y Carabayllo) los migrantes trabajan en el muelle y en las ventas callejeras (no en el mercado). Estas áreas tienen un transporte deficiente hacia el centro de Lima, y Carabayllo en particular se caracteriza por asentamientos informales y pobreza. La principal terminal de autobuses de Lima (Terminal del Norte) se encuentra en el área y recibe a muchas personas que acaban de llegar a Lima; sin embargo, se destaca como una ubicación con altos riesgos de protección específicamente para la trata de personas y riesgos para los niños.
	Callao	Callao es un distrito portuario (pero es parte de Lima metropolitana) con una población sustancial de venezolanos asentados. La zona es considerada una de las más peligrosas de Lima con riesgos de robo, extorsión, narcotráfico. Hay pandillas peruanas que tienen vínculos con la población venezolana. Muchos venezolanos realizan ventas informales en el mercado popular; sin embargo, mientras que a los vendedores peruanos se les permite establecer tiendas y ventas en un solo lugar, la policía municipal obliga a los venezolanos a moverse y cambiar de ubicación constantemente. Muchos venezolanos se emplean en la conducción de mototaxis. Hay una falta de proveedores de servicios en el distrito, y el único notable es una iglesia católica que ofrece comida caliente en determinados días / horas.
Norte	La libertad	La provincia de La Libertad está ubicada en la costa centro norte del Perú. La principal zona urbana es Trujillo que se extiende por gran parte de la provincia. Es un área popular para que los venezolanos se establezcan donde están pocos caminantes, que a menudo toman una ruta diferente a Lima. Las mujeres migrantes tienden a trabajar en restaurantes y atención al cliente, mientras que los hombres suelen trabajar en los mercados y en las peluquerías. Si bien Care, Save the Children, HIAS y World Vision están presentes, no hay refugios en el área y gran parte del apoyo disponible para los venezolanos es a través de las diversas iglesias católicas y protestantes. Existe una asociación venezolana activa que trabaja para derivar a los migrantes a los servicios adecuados. Muchos viven en los distritos de El Porvenir y Florencia de Mora, que también se consideran las zonas más peligrosas de la región. El acceso a los servicios de salud se considera una brecha grande, en particular el acceso a especialistas (que deben ser remitidos a Lima) y a los servicios de salud sexual y reproductiva. El área se caracteriza por tener 'patrones culturales machistas' donde las mujeres están expuestas a una multitud de riesgos basados en género. Los servicios de salud emocional y mental son una necesidad expresa de la población, mientras que los niños están presentes, pero con servicios limitados disponibles.

	Piura	La provincia de Piura está ubicada en la costa norte de La Libertad, un poco más de la mitad de camino a Tumbes. Hay tres flujos migratorios en Piura: caminantes, población asentada y una población en tránsito que se desplaza entre distritos en busca de trabajo en los sectores pesqueros o agrícolas. La zona se caracteriza por tener altos niveles de xenofobia hacia la población migrante, dificultando el empleo (no hay mototaxis venezolanos legales en Piura, a diferencia de todos los demás lugares visitados, por ejemplo). Durante la visita, se evidenció una alta tasa de violencia sexual en Piura, y las mujeres venezolanas a menudo son estigmatizadas y se presume que son trabajadoras sexuales. Hay una gran cantidad de venezolanos sin hogar en el área y muchos están en situación de calle, a menudo pidiendo ayuda. Si bien existe una gran necesidad de refugios en el área, actualmente sólo hay uno que puede acomodar a 20 personas, lo cual es insuficiente para satisfacer la necesidad. Hay muchos asentamientos informales en Piura donde la población migrante vive en condiciones de hacinamiento. Estas áreas tienen riesgos de seguridad que a menudo mantienen a las personas en sus hogares por temor a sufrir robos o amenazas. El acceso a la atención médica y la educación son preocupaciones notorias, mientras que la prestación de servicios es muy limitada ya que ninguna organización actual tiene oficinas en Piura, sino que ofrece soporte remoto a través de Tumbes.
	Tumbes	La provincia de Tumbes está en la frontera con Ecuador, que ha sido cerrada debido al Covid-19 y tiene presencia militar en ambos lados. Antes del cierre, Tumbes tenía una concentración mucho mayor de venezolanos, muchos de los cuales estaban en tránsito hacia otros lugares (Lima). Si bien muchos migrantes todavía cruzan la frontera en cruces informales (a menudo pagando a un coyote por el transporte o pagando 'tarifas de puente' de 1 USD para cruzar por su cuenta), tanto el número de personas como su visibilidad han disminuido sustancialmente. Existe alta presencia de trata de personas en la zona. Varios venezolanos han optado por establecerse en Tumbes, señalando que, en comparación con Lima, la comunidad local recibe a los venezolanos un poco mejor y para quienes tienen documentación peruana, es un poco más fácil acceder a trabajos formales (desde conducir un mototaxi hasta trabajos en comercios, bodegas, etc.); sin embargo, aún prevalece el trabajo informal y la venta ambulante. Caminantes de la zona no manifestaron intención de radicarse en Tumbes, sin embargo, quienes se han radicado no manifestaron intención de mudarse a otro lugar. La mayoría de los venezolanos vive en asentamientos informales. Los distritos fuera de Tumbes también han asentado a migrantes que trabajan principalmente a lo largo de las playas y muelles o en mototaxis. La zona, Puerto Pizarro, tiene una alta concentración de personas que se han trasladado a una zona informal. Este grupo formó una organización comunitaria para trabajar con las autoridades locales para mejorar (con éxito) las relaciones entre las comunidades peruana y venezolana. Si bien hay una concentración de ONG en Tumbes, el personal y los programas son muy limitados. Los venezolanos indican que la única asistencia ha sido en forma de efectivo condicional, limitado a una distribución única por familia.

RESULTADOS CLAVE

Perfil de los encuestados

Se entrevistaron a 870 familias venezolanas, que representan a 2.179 personas. Entre ellos, se definen como 'familia'³ a miembros de un grupo que viven bajo el mismo techo o han viajado juntos. De los encuestados, el 46% eran hombres adultos y el 52% eran mujeres adultas; tres eran adultos intersexuales; cinco eran niños adolescentes y ocho eran niñas adolescentes. Esto no refleja la distribución general de género / edad en la población, ya que el objetivo era realizar encuestas al 50% de hombres / mujeres, incluidas tantas personas intersexuales como estuvieran disponibles.

³ Tenga en cuenta que esta definición sería típicamente parientes que viven bajo el mismo techo / viajan juntos, pero como hay casos de grupos 'familiares' en los que no se ha completado una unión civil, los miembros no son parientes legales, lo anterior se adoptó una definición.

La edad promedio de los encuestados fue de 30 años, con un máximo de 77 años y un mínimo de 16 (mediana de 28 años). El uno

Periodo	Porcentaje
Menos de un mes	4%
Menos de un año	31%
Mas de un año	69%

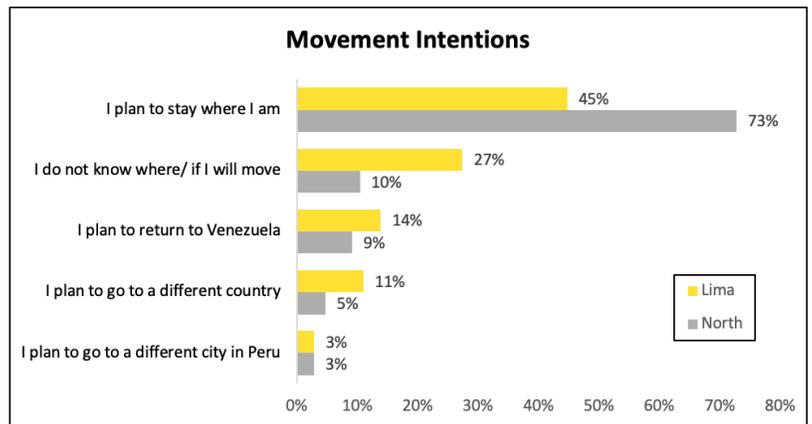
por ciento de la muestra tenía entre 16 y 17 años. El tamaño promedio de la familia es de 3.0. Sin embargo, el 22% de los encuestados eran solteros / no tenían ningún miembro de la familia más que ellos mismos; de estos, el 64% eran hombres.

El tiempo promedio que los participantes habían permanecido en Perú era de poco más de dos años, y casi un tercio había estado en Perú durante un año o menos. Sin embargo, solo alrededor de la mitad (55%) de los encuestados se consideraban asentados y planeaban permanecer en su ubicación actual. Algunos (12%) planeaban regresar a Venezuela, otros mudarse a otro país (9%) u otra ciudad de Perú (3%), pero muchos (21%) no habían decidido qué harían. Contrario a lo esperado⁴, los venezolanos encuestados en el norte eran más propensos a estar asentados y no planeaban mudarse (ver cuadro a la izquierda). Los miembros del equipo de evaluación plantearon la hipótesis de que esto podría deberse a que las comunidades del norte eran en general más hospitalarias, los alquileres eran más bajos y los trabajos más accesibles en el norte, aunque no se recopilaban datos concretos para verificar esta teoría.

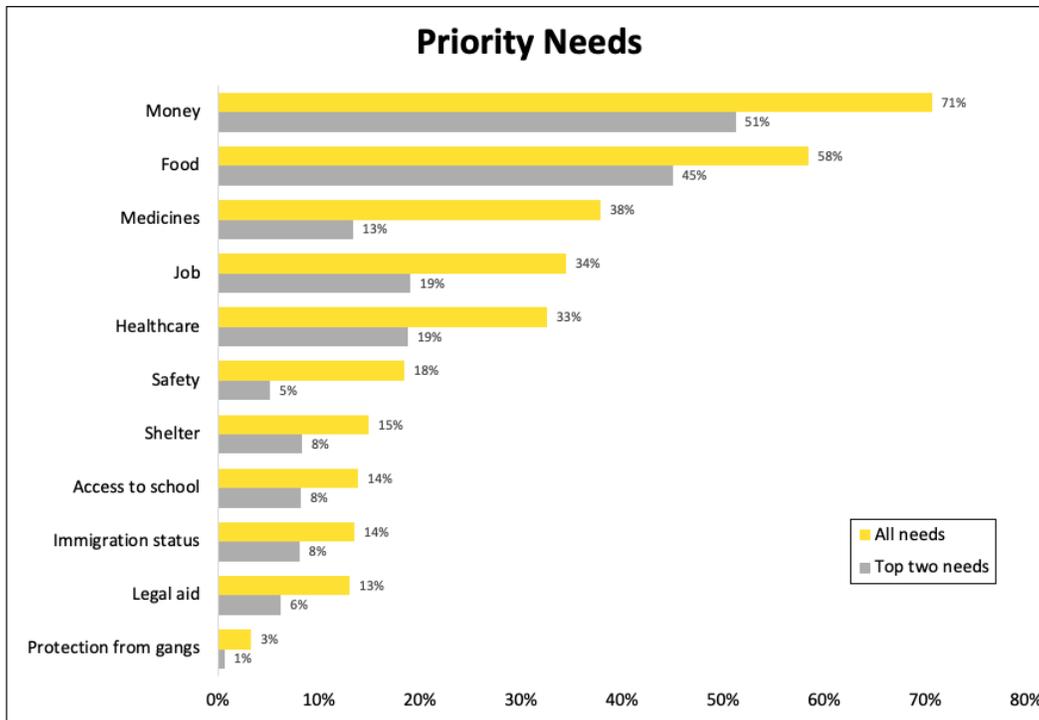
HALLAZGOS GENERALES

Necesidades

Se pidió a los participantes de la encuesta que enumeraran sus necesidades prioritarias. Primero, se les pidió que enumeraran todas sus necesidades, luego se les pidió que enumeraran aquellas que eran sus dos necesidades prioritarias principales. El dinero y la comida se enumeraron con mayor frecuencia, para ambas preguntas; seguido de medicamentos, un trabajo y atención médica (Ver el cuadro para ver todas las respuestas).



⁴ Venezolanos que llegan al Perú por vía terrestre generalmente ingresan por Ecuador en el norte y viajan al sur hacia Lima. La expectativa era que los del norte habrían estado en su ubicación por un período de tiempo más corto (lo cual era parcialmente cierto, los de Lima habían estado allí, en promedio, 2,4 años, mientras que los del norte solo 2 años), y sería más probable que estuvieran en tránsito hacia Lima, que planeando quedarse en su ubicación actual.



Es importante destacar que las necesidades prioritarias no variaron significativamente entre hombres, mujeres, personas del norte, de Lima, personas que habían estado en Perú por menos de tres meses o más tiempo. Solo se presentaron algunas excepciones. Las personas que habían estado en su ubicación durante tres meses o menos (denominadas 'recién llegados' en este informe) eran más propensas a mencionar comida (70%), un trabajo (45%) y refugio (27%) en comparación con las que han estado más tiempo (comida - 57%, un trabajo - 33%, vivienda 13%). Las personas encuestadas en el norte, frente a las de Lima, eran más propensas a mencionar alimentos (65% frente a 55%), medicamentos (49% frente a 31%) y refugio (26% frente a 9%).

Si bien, se esperaban en gran medida las necesidades señaladas, las prioridades diferían de manera importante de las de los venezolanos encuestados en Ecuador nueve meses antes.⁵ Aproximadamente, el doble de venezolanos encuestados en Ecuador mencionó que necesitaban un trabajo y refugio comparado con venezolanos en Perú. Sin embargo, aproximadamente el doble de la proporción de venezolanos en Perú mencionó que necesitaban medicamentos, atención médica, acceso a la educación y asistencia legal que los de Ecuador. Además, el 18% de los venezolanos en Perú señaló que necesitaban seguridad; esto fue cuatro veces más del porcentaje que se mencionó como una necesidad en Ecuador.

Estas necesidades informadas se alinearon en gran medida con los tipos de servicios sobre los que los venezolanos señalaron que necesitaban información. Las más comunes fueron: alimentos (46%), atención de la salud (37%), educación (32%), medicina (31%) y empleo (31%). La solicitud de información relacionada con educación es notable, ya que la mayoría no la priorizó como una primera necesidad, pues muchos claramente no saben cómo acceder a ella o tienen preguntas adicionales sobre el acceso. Los resultados completos se pueden ver en la tabla de la derecha.

Necesidades de información	Por ciento
n	849
Comida	46%
Cuidado de la salud	37%
Educación	32%
Medicamentos	31%
Empleo	31%
Asistencia legal	17%
Ayuda psicológica	9%
Abrigo	5%
Salud sexual	3%
Otro	1%

Solo el 23% de los encuestados había accedido a algún tipo de asistencia humanitaria (el 45% en Ecuador lo había hecho). La gran mayoría de las personas que recibieron asistencia notaron haber recibido dinero en efectivo (62%), seguido de alimentos (52%), el 8% había recibido artículos no alimentarios, el 8% atención médica y menos del 5% recibió algún tipo de refugio, salud mental, o servicios de protección. En el Anexo 2 se puede encontrar un breve mapa

⁵Evaluación de Necesidades: Venezolanos en Ecuador, Comité Internacional de Rescate. Febrero de 2021.

de los servicios humanitarios por ubicación y organización, desarrollado a través de las entrevistas con los proveedores de servicios.

Necesidades económicas (vivienda / alimentos / ingresos) y brechas

La gran mayoría de los venezolanos encuestados alquilan una vivienda (86%); algunos viven con amigos de la familia (5%); algunos viven en la calle (4%); y otras familias viven en sus propias casas, con frecuencia en asentamientos informales (2%) - sólo el 1% vive en albergues. Como era de esperar, las familias recién llegadas tenían más probabilidades de vivir en la calle (25%) o con amigos (9%) o en un refugio (5%). Además, las familias que viven en Lima alquilan (92%), mientras que en el norte se encuentran más familias que viven en asentamientos informales (5%). El equipo de evaluación solo pudo identificar cinco refugios en las ubicaciones evaluadas. En total tenían menos de 100 camas. Solo cinco organizaciones estaban trabajando para apoyar el pago de alojamientos de alquiler.

A pesar de que la mayoría de las familias venezolanas tienen acceso a un alojamiento alquilado, muchas aún no cuentan con suficientes servicios de agua y saneamiento. El 29% no tenía acceso a suficiente agua potable, el 5% no tenía un lugar para bañarse, y el 6% no tenía acceso a un baño. Estas preocupaciones fueron mucho más graves para los recién llegados, así como para los que residen en el

Agua y sanitización	Total	<= 3 meses	> 3 meses	Lima	norte
n	860	104	756	546	314
No hay suficiente agua potable	29%	52%	26%	22%	41%
No hay lugar para bañarse	5%	27%	3%	2%	12%
Sin inodoro	6%	27%	3%	2%	13%

norte (ver tabla a la derecha). Cabe destacar que la distribución de kits de higiene fue uno de los tipos de asistencia más comunes, y la mitad de las organizaciones entrevistadas participaron en esta actividad.

En cuanto al acceso a los alimentos, la mayoría de las familias encuestadas compraban sus alimentos en efectivo (81%), otras a crédito (13%). Las estrategias más comunes fueron mendigar (7%); recibir asistencia humanitaria (6%); preguntar a vecinos (4%) o amigos y familiares (4%), o en un comedor de beneficencia (4%). Aquellos que habían llegado hace tres meses o menos tenían más probabilidades de depender de la mendicidad (25%). En general, el 19% de los participantes de la encuesta había recurrido a la mendicidad al menos una vez durante la última semana. Esto fue del 44% para los recién llegados y 29% para los venezolanos del norte en general. Los hombres informaron que pidieron comida con casi el doble de frecuencia que las mujeres. En promedio, los recién llegados informaron que se saltaban un día entero sin comer entre una o dos veces en la última semana.

Fuentes de ingresos	Total	<= 3 meses	> 3 meses	Lima	Norte
n	870	106	764	554	316
Venta ambulante	45%	44%	45%	44%	46%
Trabajo / trabajo remunerado	35%	20%	37%	38%	29%
Ahorros	20%	14%	21%	24%	13%
Préstamos	11%	13%	10%	6%	19%
Asistencia en efectivo	4%	3%	5%	2%	9%
Vender artículos personales	2%	0%	2%	2%	2%
Trabajo sexual	1%	2%	1%	1%	1%
Sin ingresos	6%	22%	3%	2%	12%

El puntaje promedio del índice de estrategias de afrontamiento reducidas (RCSI) para todas las familias encuestadas fue de 14. Con un 51% de familias con 'afrontamiento severo' (una puntuación de 10 o más), y otro 24% con 'afrontamiento moderado' (una puntuación de 4 a 9). Aquellos que habían llegado hace tres meses o menos tenían un puntaje RCSI promedio de 19, con un 63% de "afrontamiento severo". 8 proveedores de servicios entrevistados estaban proporcionando comidas calientes o alimentos en especie. 14 estaban entregando dinero en efectivo incondicional.

Se informa que poco más de la mitad de todos los miembros de la familia contribuyen de alguna manera a los ingresos (1,6 personas por familia con un tamaño de familia promedio de 3). El medio de ingresos más comúnmente reportado es la venta ambulante (45%) o un trabajo (35%). Sin embargo, un número sustancial de familias (20%) informó que necesita usar ahorros para sus gastos actuales. Basado en discusiones informales con venezolanos, los miembros del equipo de evaluación creían que mucho de esto tenía que ver con el Covid-19, que algunos venezolanos habían ahorrado dinero antes de la pandemia para enviarlo a Venezuela o para regresar a Venezuela y que ahora, en una

economía reducida, se ven obligados a utilizar esos ahorros para pagar los gastos diarios. Los métodos de generación de ingresos familiares no variaron significativamente entre hombres y mujeres encuestados; sin embargo, sí variaron entre los recién llegados y los residentes de más largo plazo y entre Lima y el norte, como se ve en la tabla de la derecha.

A pesar de la alta proporción de miembros de la familia que contribuyen a los ingresos, el ingreso *familiar* promedio durante la última semana fue extremadamente bajo (314 soles, o \$ 78); esto equivale a un promedio de 433 soles (\$ 108) por persona por mes. La línea de pobreza nacional en Perú es de 352 soles (\$ 88) por persona por mes y el 20% de los peruanos vive por debajo de esta línea; La pobreza extrema se define como 187 soles (\$ 47) por persona por mes, y el 3% de los peruanos vive por debajo de esta línea⁶. Esto contrasta con los venezolanos

Ingresos y gastos	Total	<= 3 meses	> 3 meses	Lima	norte
n	822	85	737	535	287
Promedio ingresos semanales	314	209	326	356	235
Promedio gastos semanales	267	206	275	277	248
% por debajo de la línea de pobreza	46%	64%	44%	36%	64%
% por debajo de la línea de pobreza extrema	21%	39%	18%	13%	34%

encuestados, ya que se encontró que el 46% vivía por debajo de la línea de pobreza peruana y el 21% por debajo de la línea de pobreza extrema. Este contraste se hace más extremo en el sentido de que la mayoría de los venezolanos viven en áreas urbanas donde el acceso regular a los ingresos es imperativo para la supervivencia diaria. En contraste, la mayoría de los peruanos pobres y extremadamente pobres viven en áreas rurales donde el ingreso regular es, posiblemente, menos urgente para la supervivencia diaria, particularmente si el alquiler no es un gasto requerido.

En promedio, las familias venezolanas informaron haber gastado 267 soles (67 dólares) en la última semana, o en promedio, menos de lo que ganaron. Sin embargo, se mencionó que el 30% de los encuestados gastaron más de lo que habían ganado en la última semana. Los informes de ingresos y gastos no variaron significativamente entre hombres y mujeres encuestados, pero sí variaron según las llegadas recientes y la ubicación, como se ve en la tabla de la derecha.

Estos datos pintan una imagen de al menos tres grupos distintos de familias venezolanas. El 54% de las familias venezolanas que viven por encima de la línea de pobreza, muchas de las cuales todavía están pasando por grandes dificultades, pero que, en general, logran mantenerse por sí mismas en Perú. El 25% que vive en la pobreza - si bien puede tener una fuente de ingresos, no se espera que sea suficiente para satisfacer sus necesidades, particularmente dado que la gran mayoría está obligada a alquilar una vivienda. Y, por último, el 21% que vive en la pobreza extrema - este grupo tiende a sobreponerse con los recién llegados, personas que se ven obligadas a depender de la mendicidad y / o que viven en la calle.

Al discutir sus temores, los participantes de los grupos focales mencionaron con frecuencia temas de extorsión laboral: "no hay garantías laborales, no es seguro; nos usan y luego no nos pagan. La oferta de trabajo para los venezolanos implica trabajos con alto riesgo de accidentes, pero como somos venezolanos no tenemos ningún tipo de seguro. Además, el pago que recibimos no se corresponde con las horas trabajadas y el esfuerzo que hacemos". Otros señalaron "en varias ocasiones me 'vacunaron' con falsas promesas de pago por trabajar y al final del día me dijeron que era una prueba y no había pago;" "Hay ofertas de trabajo: algunas sin pago o con pagos mínimos. A otros se les paga, pero muy arriesgados. Los venezolanos debemos decidir entre dinero o garantías. Trabajamos para comer o no comemos."

Esto se alinea con muchos proveedores de servicios y varios grupos focales, no solicitados, que discuten la necesidad de apoyo al espíritu empresarial. Muchos venezolanos sintieron que trabajar directamente para los peruanos era extremadamente arriesgado y habían visto a sus conocidos tener éxito en pequeñas empresas y esfuerzos si podían encontrar el capital inicial para comenzar. "Nos gustaría que una organización nos ayude con la formación para el trabajo porque no tenemos estabilidad laboral ni emprendimiento;" "traer programas que puedan sacar a los venezolanos de un estado de vulnerabilidad con proyectos de emprendimiento;" "es muy importante que el emprendimiento pueda generarse, puede ser en artesanías, para generar ingresos;" "estamos tratando de generar capital semilla, que ni siquiera tenemos dinero para el bus."

⁶ https://databank.worldbank.org/data/download/poverty/987B9C90-CB9F-4D93-AE8C750588BF00QA/SM2020/Global_POVEQ_PER.pdf

De los proveedores de servicios entrevistados, 18 señalaron que participaban de alguna forma o ayudaban con el empleo, desde la formación empresarial hasta la colocación laboral y el capital inicial. 20 personas señalaron que estaban proporcionando dinero en efectivo condicional o incondicional.

Necesidades y brechas de protección

La documentación legal es una lucha para muchos venezolanos en Perú. La mayoría (85%) de los encuestados tiene un documento de identidad venezolano, pero solo uno de cada tres (29%) tiene pasaporte venezolano y muy pocos (6%) tienen su certificado de nacimiento. De los encuestados, el 45% no contaba con documentación legal para su estadía en Perú. Los que lo hicieron con mayor frecuencia tenían un Carnet de Extranjería, una tarjeta de identificación para extranjeros en Perú (27%); un Carnet de Permiso Temporal de Permanencia (CPP) - una tarjeta de residencia temporal no renovable de un año⁷ (14%); un Permiso Temporal de Permanencia (PTP): una versión anterior del CPP (10%); una solicitud de condición de refugiado (5%); y/o visa humanitaria (1%). Si bien el acceso a estos diferentes tipos de documentación no varía según el género, pero sí variaba según la ubicación (Lima en comparación con el norte) y con el período de tiempo en el país, como se muestra en la tabla a la derecha.

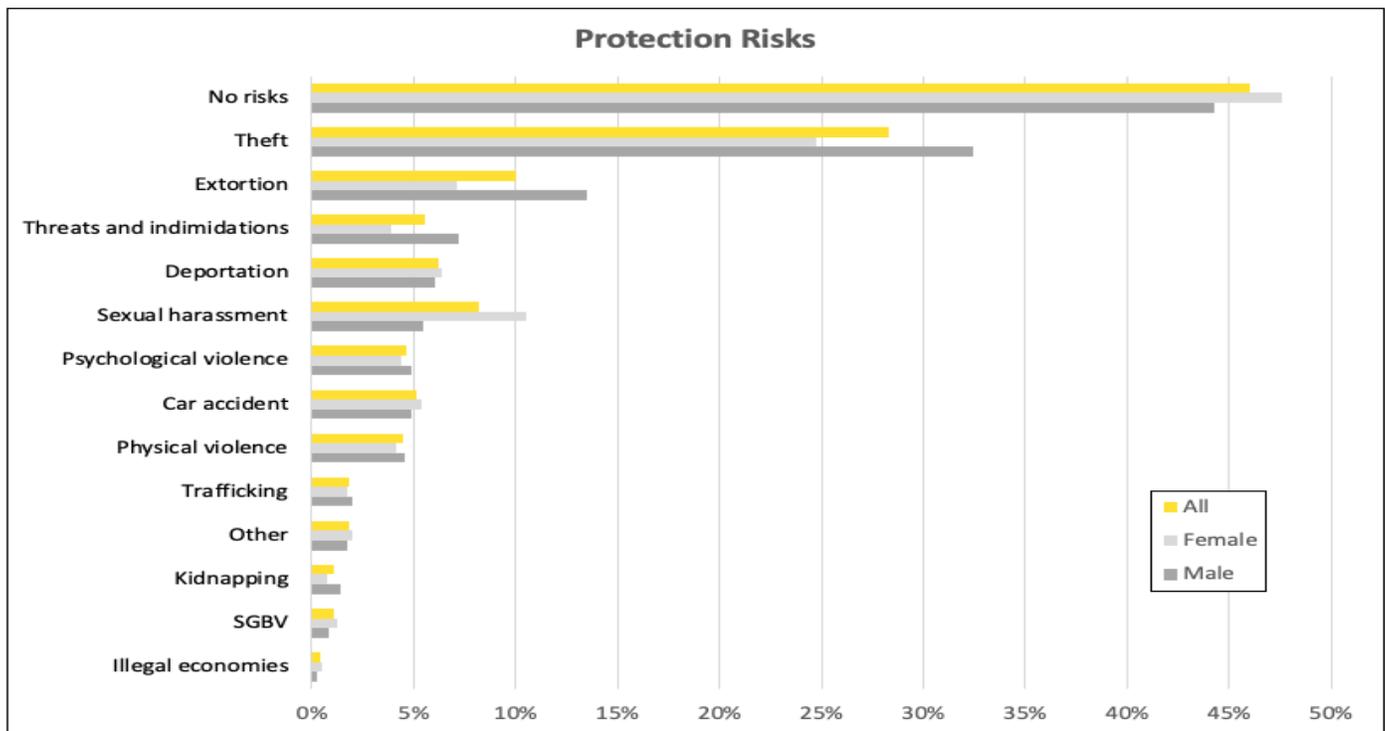
Documentación	Total	<= 3 meses	> 3 meses	Lima	norte
n	870	106	764	554	316
Carnet de extranjería	27%	2%	30%	36%	12%
CPP	14%	6%	15%	12%	dieciséis%
PTP	10%	4%	11%	13%	4%
Solicitud de refugiado	5%	1%	5%	4%	6%
Visa humanitaria	1%	0%	1%	1%	0%
Ninguna de las anteriores	45%	88%	39%	35%	47%

De los que no tienen documentos migratorios, muchos señalaron que se debía a que no tenían el dinero para pagar las tasas de documentación (38%) o no sabían cómo acceder a los documentos (15%); números limitados señalaron que no tenían documentos porque las autoridades les negaron el servicio (9%), no creen que los documentos sean útiles (8%), no tienen la documentación venezolana requerida para recibirlos (7%), o tenían miedo de buscar documentación (4%). De los proveedores de servicios entrevistados, 17 señalaron que brindan servicios de asistencia legal en el sitio, 20 señalaron que brindan referencias para asistencia legal.

Protección

Se preguntó a hombres y mujeres encuestados qué tipos de riesgos habían enfrentado en Perú y en su camino hacia su ubicación actual. Sorprendentemente, la respuesta más común fue que no se habían enfrentado a ningún riesgo (46%). Sin embargo, otros señalaron una variedad de riesgos, incluidos el robo, la extorsión y el acoso sexual. Los resultados completos se pueden ver en el cuadro a continuación.

⁷ <https://help.unhcr.org/peru/cpp/>



Aquellos que enfrentaron riesgos (n = 379), con mayor frecuencia no buscaron ayuda (49%). Aquellos que lo hicieron, fueron más propensos a acudir a la policía peruana (18%), seguidos por la comunidad de acogida (7%), a otros venezolanos (4%) o funcionarios públicos (3%). Menos del 3% fue a un centro de salud, una ONG o la ONU.

Todos los grupos focales también discutieron los riesgos específicos de los venezolanos en Perú. Con mayor frecuencia (todos los grupos) mencionaron riesgos que surgieron debido a su situación económica. Esto incluía un miedo (a menudo intenso) de estar o dormir en la calle, o no tener trabajo o comida. Mencionaron el temor de "no tener dinero para pagar la noche, gastarlo en la calle es muy duro y peligroso;" "me siento aterrorizado en la calle;" otro señaló que en la habitación que alquilaba se sentía "violada," el dueño la acosaría, y si no podía pagar a tiempo, el dueño la encerraría adentro.

Una constante en las narrativas de las mujeres, tanto en Lima como en el norte, fue la violencia de género relacionada con actos abusivos en espacios públicos como acoso callejero, caricias y extraños ofreciendo dinero a mujeres que realizaban alguna actividad económica no asociada al trabajo sexual. Esto fue mencionado como un riesgo principal por todos los grupos focales señalando que "las mujeres somos inseguras en la calle - porque somos venezolanas, nos acosan, nos hacen propuestas... nos ofrecen servicios sexuales, incluso hay hombres que nos tocan en la calle." Múltiples grupos señalaron que este acoso se extiende al trato por parte de las autoridades, con mujeres enfrentando abusos sexuales y extorsión a hombres, "la autoridad atrapa a los hombres, les ponen drogas y se los lleva, a menos que paguen van a la cárcel; en el caso de las mujeres nos piden trabajo sexual para liberarnos, los venezolanos sufren mucho" y "Hay mucho maltrato a las mujeres, abuso sexual, acoso; somos venezolanos, pero estamos doblemente afectados porque somos transgénero, se agrava, se suma vulnerabilidad."

Dos grupos focales discutieron lo que harían cuando sucedan estas cosas. Dos mencionaron los nombres de ONG internacionales que conocían, los otros dos señalaron que deberían poder acudir a la policía, pero no se fían de ellos: "Te violan, golpean, disparan y no pasa nada, no creemos en las instituciones." 11 proveedores de servicios entrevistados señalaron que tenían disponibles tanto kits de control de la natalidad como Equipos de Protección Personal (EPP).

A pesar de que muchos venezolanos señalaron que no sentían que se enfrentarían a ningún riesgo en Perú, la mayoría (58%) dijo que se sentía discriminado; de estos (n = 506), el 94% señaló que se debía a su nacionalidad, mientras que el 8% creía que se debía a su situación económica. En la mayoría de los casos (64%), los que experimentaron discriminación señalaron que era de la comunidad local (64%), mientras que algunos tenían preocupaciones con la

policía peruana (18%). Menos del 10% señaló sentirse discriminado por funcionarios públicos, personal educativo, personal de centros de salud, ONG, la ONU u otros venezolanos.

Las discusiones sobre xenofobia en los grupos focales fueron más matizadas. Las discusiones señalaron repetidamente una declaración como "hay gente buena y gente mala, tanto venezolana como peruana." Había una sensación generalizada de que culturalmente, en Perú, la gente no saluda a los demás en la calle, y es, según las normas venezolanas, 'groseras' en general. La mayoría de los grupos señalaron que se trataba de un tema generalizado, muchos señalaron que sentían que eran blanco específico de esta rudeza y señalaron comentarios como "mira, otro venezolano que viene a robar", "¿por qué no vas a tu propio país?" y carteles en las comunidades que dicen "Muerte a los venezolanos." Otros señalan discriminación que afecta su capacidad para mantenerse. "Nos estigmatizan por buscar trabajo; nos cierran las puertas; los empleadores tienen prejuicios; el hecho de ser migrante se agrava, se agrava más porque piensan que los venezolanos van a robar o llevarse a sus maridos; no todos son así, pueden mirar al ser humano como persona, pero con desprecio."

Tanto los grupos focales como los proveedores de servicios señalaron que el problema ha empeorado con el tiempo. Que durante las primeras oleadas migratorias tanto las políticas como las comunidades fueron más acogedoras: "Llevo 3 años aquí. Al principio todo era muy diferente, al principio los peruanos nos acogieron de manera extraordinaria, nos dieron un trabajo, un espacio y mucho apoyo, pero ahora las cosas no son iguales." También hubo frecuentes menciones de que había "venezolanos buenos y malos" y que los que hacían cosas malas a menudo se destacaban en los medios, lo que resultaba en una impresión negativa del conjunto de los venezolanos.

Protección infantil

A los participantes de la encuesta que tenían hijos se les preguntó cuáles creían que eran los mayores riesgos para los niños venezolanos en Perú. Las personas encuestadas estaban muy preocupadas por el trabajo infantil (60%), seguido de la violencia física y (39%) y el abuso sexual (28%). Esto difiere de una encuesta reciente de venezolanos en Ecuador que estaban más preocupados por el abuso y el tráfico de drogas. Los resultados completos, incluidas las diferencias entre Lima y el norte, se muestran en la tabla de la derecha.

Más encuestados en Lima estaban al tanto de los niños venezolanos no acompañados (10%) que en el norte (5%) (incluidos ambos grupos, el total fue del 8%).

Riesgos para los niños	Total	Lima	Norte
n	813	516	297
Trabajo infantil	60%	56%	66%
Violencia física	39%	42%	34%
Abuso sexual	28%	32%	21%
Drogas	24%	26%	23%
Trata de personas	21%	25%	14%
Trabajo sexual	16%	22%	6%
Abandono	15%	18%	9%
Pandillas	6%	6%	4%
Ninguno	1%	1%	1%

Los grupos focales también discutieron los riesgos para los niños. La mayoría de los grupos se centraron en los riesgos que enfrentan los niños mientras sus padres trabajan y la falta de servicios para los niños en estas situaciones. "Las madres van a trabajar y los menores no se ven bien, ya sea porque las madres tienen que llevarlos con ellos a la calle o porque los dejan al cuidado de otra persona; ni siquiera sabes quiénes son," o "Yo trabajo en la calle con mis hijos y la comisaría vino a querer llevárselos y no tengo donde dejarlos, pero hay otros peruanos que también están en la calle con niños y no les dicen nada."

Los grupos también señalaron que los niños no están exentos del acoso que experimentan los venezolanos en Perú: "Tengo una niña de 8 años y la mandaba a la tienda y le decían cosas como si fuera una mujer grande. "Las autoridades no hacen nada al respecto a menos que haya una violación comprobada," o "Hay muchas historias de acoso y violación en adolescentes, por eso los venezolanos siempre tienen a sus hijos de la mano."

Necesidades y brechas de salud

La atención médica para los venezolanos en Perú es compleja. Actualmente se brindan servicios de salud en emergencia, servicios para niños menores de cinco años y para mujeres venezolanas embarazadas hasta 42 días después del parto o para quienes puedan presentar algún tipo de identificación bajo el Sistema Integrado de Salud (SIS). Sin embargo, sólo los que tienen un tipo específico de tarjeta de residencia (carnet de extranjería) pueden acceder a este sistema para otras necesidades de salud; la Plataforma Nacional de Coordinación Interagencial en Perú estima

que menos del 10% de los venezolanos en Perú cumplen con este criterio⁸ ⁹Varias entrevistas con proveedores de servicios indicaron que la mayor brecha en la asistencia es la regularización del estatus migratorio y el acceso a la salud.

Esta situación hace que pocos venezolanos busquen atención médica en Perú, como se observa, solo el 36% de las familias encuestadas informan que un miembro de su familia ha intentado acceder a la atención médica en Perú, a pesar de haber estado en Perú en promedio más de 2 años.¹⁰ De los que intentaron acceder a los servicios (n = 311), el 73% los recibió. De los servicios recibidos (n = 206), el 40% fueron completamente gratuitos, el 20% fueron parcialmente gratuitos y el 39% se brindaron al costo. La mayoría de los que no pudieron recibir los servicios buscaban ver a un especialista (39%) o un médico de atención primaria (36%).

Cuando se les preguntó sobre las barreras a la atención médica para los venezolanos en Perú, el 74% de los participantes de la encuesta señaló que se presentaban varias dificultades para acceder a los servicios, entre ellos está el costo (68%), seguido de su estado migratorio. Sin embargo, estas barreras variaron según la ubicación (Lima vs Norte) como se detalla en la tabla de la derecha. Solo seis de los proveedores de servicios entrevistados señalaron que siempre, o algunas veces tuvieron un médico disponible en el lugar para realizar consultas médicas a los venezolanos, sin embargo, 23 señalaron que hacen remisiones médicas.

Barreras	Total	Lima	Norte
n	639	424	215
Costo	68%	75%	54%
Estado de la migración	40%	35%	50%
Rehúsa ayudarme	10%	10%	10%
Falta de medicinas	4%	4%	4%
Falta de personal	4%	3%	6%
Falta de equipo	3%	3%	5%

Estas barreras se confirmaron y se discutieron en mayor profundidad en los grupos focales, como señaló un hombre: "Nunca busqué acceso a los servicios de salud porque soy venezolano, así que, ¿qué estás buscando? No puedo enfermarme." Grupos de mujeres y hombres señalaron que los servicios de salud sexual y reproductiva están disponibles si tiene el SIS, pero si no, debe pagar por todo (con excepción de las mujeres embarazadas o lactantes o los servicios de emergencia). Los grupos focales en el norte notaron muchas más barreras para el acceso a la atención médica que los de Lima. Un participante señaló "Nos gustaría que tuviéramos una clínica de salud, que tuviéramos atención médica para los venezolanos, como un puesto médico que pasa por los municipios."

Casi todos los grupos focales discutieron preocupaciones con la depresión, la soledad y la salud mental (aunque esta no fue una de las preguntas del grupo focal, fue planteada por los participantes). Declaraciones como "queremos un espacio en los hospitales para la salud mental porque tenemos muchas venezolanas que han sido violadas, tienen problemas psiquiátricos y practican la prostitución;" "La soledad ha sido lo más duro que he vivido;" "Mi mayor temor es muriendo aquí, porque estoy solo, no tengo a nadie, no tengo familia, si me muero, me muero solo;" y "la calle es dura, con la calle viene el frío, luego viene el hambre, luego viene la desesperación y luego la depresión, y finalmente los vicios, y no tenemos las herramientas para salir de esa situación." 12 de los proveedores de servicios entrevistados señalaron que brindan atención a través de un terapeuta certificado. 9 señalaron espacios amigables para los niños y 12 que tenían espacios seguros para mujeres. 20 señalaron que brindan referencias para salud mental y / o asistencia psicosocial.

La falta de acceso a la atención médica es una preocupación en cualquier momento, pero particularmente durante la pandemia de Covid-19. De todas las familias venezolanas encuestadas, el 25% había tenido al menos un miembro de la familia que había sido diagnosticado con Covid-19. Sin embargo, se espera que esto sea una subestimación debido a la falta de disponibilidad de pruebas para las personas que no tienen acceso a la atención médica, así como a la estigmatización de los venezolanos que probablemente los haga menos propensos a informar si un miembro de la familia tenía Covid-19.

Si bien el 25% de las 870 familias informaron que al menos un miembro había tenido Covid-19, pero no todos los miembros de la familia enfermaron. El 13% de las 2.179 personas habían tenido Covid-19. En contraste, se informa que

⁸ <https://www.refugeesinternational.org/reports/2021/4/5/the-humanitarian-effects-of-the-covid-19-pandemic-for-venezuelans-in-peru-one-year-in>

⁹ https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Joint%20Needs%20Analysis%20MRP2021_EN.pdf

¹⁰ Las mujeres encuestadas tenían más probabilidades de que un miembro de la familia hubiera intentado acceder a la atención médica que los hombres (41% frente a 31%), y los recién llegados tenían menos probabilidades de haber intentado acceder a la atención médica (12% frente a 40%).

el 33% están completamente vacunados contra Covid-19. Este número es mayor en Lima que en el norte (39% vs 25%) y menor para los recién llegados (28% vs 34%).

Necesidades de información

La gran mayoría de los encuestados poseía personalmente un teléfono celular (86%). Esto no difirió entre hombres y mujeres (85% frente a 87%), pero sí varió en función de cuándo llegaron, ya que solo el 58% de los recién llegados tenía un teléfono, mientras que el 90% de los que llegaron hace más de tres meses tenía un teléfono. De los que poseen un teléfono, el 90% puede acceder a Internet en su teléfono.

La mayoría de los participantes de la encuesta también utilizan las redes sociales. WhatsApp fue el más común (85%) seguido por Facebook (83%). Otras plataformas no se utilizaron ampliamente.

Medios de comunicación social	Por ciento
n	748
Whatsapp	85%
Facebook	83%
Instagram	33%
Gorjeo	12%
Ninguno	7%

RECOMENDACIONES

Recuperación y desarrollo económico

- Las necesidades económicas fueron las más comunes y, a menudo, las más graves de las necesidades encontradas. Esto se expresa en la necesidad de alimentos, vivienda e ingresos sostenibles (no de una transferencia única). Los venezolanos expresan un fuerte deseo de trabajar por cuenta propia debido al entorno de trabajo de alto riesgo para los empleadores peruanos. Como resultado, el IRC debe considerar:
 - Asociarse con organizaciones locales existentes que brindan comida o refugio para ayudarlos a expandir sus servicios tanto en cantidad como en ubicación. Tanto la comida como el refugio temporal son necesidades insatisfechas extremas y urgentes de los venezolanos más vulnerables en Perú. Como el IRC no suele participar en la prestación directa de ninguno de ellos, es imperativo que exploremos opciones para aumentar estos servicios a través de socios.
 - Participar en la programación de medios de vida (ya sea directamente o a través de un socio¹¹; la programación debe incluir alguna forma de capital semilla.

Protección y respuesta a la violencia

- El acoso sexual y violencia contra la mujer; el hostigamiento y la discriminación contra venezolanos en general; la soledad y el miedo; así como los niños sin un cuidado adecuado y seguro mientras sus padres trabajan son las segundas preocupaciones más graves para los venezolanos en Perú. El IRC debe considerar abordar estos problemas mediante:
 - Desarrollar espacios seguros para adolescentes y niños. Este sería un paso primordial para sacar a los niños de la calle mientras sus padres trabajan, con el fin de mejorar la atención de los adolescentes, muchos de los cuales, en realidad, no están acompañados. Considerar adaptar la programación SAFE utilizada en Colombia para abordar las necesidades de los adolescentes mientras los ayuda a integrarse en Perú. Esto se puede hacer a través de asociaciones o por medio de implementación directa.
 - Trabajar con los proveedores de servicios existentes para ampliar la oferta de servicios de salud psicosocial y mental. Esto incluye:
 - Gestión integral de casos
 - Actividades psicosociales
 - Servicios de salud mental
 - Programación de integración

¹¹ Esto supone que se puede identificar un socio apropiado, que no fue, durante la evaluación.

Salud

- El acceso limitado a la atención médica es una seria preocupación para la mayoría de los venezolanos en Perú. Los proveedores de servicios que abordan este problema suelen proporcionar dinero en efectivo para la atención médica, pero es limitado y depende de un diagnóstico previo. Esto no es suficiente y está dejando a muchos sin la atención que necesitan. Para abordar esto IRC debe considerar:
 - Asociarse con proveedores de servicios existentes para proporcionar clínicas de salud móviles en las instalaciones existentes. Las clínicas deben incluir tanto la atención primaria como la atención de salud mental y la capacidad de remisiones de efectivo existentes para programas de salud y salud mental administrados por otros proveedores de servicios. Las clínicas también deben visitar cualquier espacio seguro desarrollado por IRC o socios.

ANEXOS

1. [Métodos Doc / Herramientas de evaluación](#)
2. [Mapeo de servicios](#)
3. [IRC INTERNO SOLAMENTE: Entrevistas a proveedores de servicios](#)